

Aquí queda el amigo compañero el
 día de natalicio 1862.

FABS

Huyamos de la tracción malvita
 La inocente proscrita.
 De la madre querida i desglada,
 De llanto i dolor muda,
 Al ardiente convulsivo abrazo
 Se arranca la hija amada,
 El alma se desgarra de la agria
 Perra, tirando el brazo
 Que aristas con espuerta la detiene,
 Se arranca pero viene
 Con dolor nuevo i angustia redobla
 El pecho con violencia
 El continuo puñal doloroso.
 El patador pagado
 La lengua no articula, i la dolencia
 Flanquea con su feroz
 Al corazón arranca las pesadas.
 La escena están mirando
 Asustados, llorando, confundidos
 Los hijos tiernecitos,
 La causa no comprenden de la pena
 Pero están de ella heridos.
 De la tripulación las varias griterías
 Por fin a la escena.
 Mueven el buque, corren los viajeros.

Y los terros posteros
En angustia mortal i llanto ahogado,
La hija infeliz reñe.

Madre, amor, dolor, religioso, o sea
Intrínseca eclipsadora,
Su opuscula a muerte no peribie,
Sin el alma consumida,
Por el funera estremo desolada,
Abismos en la nada.

Con peregrina i estabro semblante,
Contra el ser opresivo
Los tristes hijos, la rivera de la.

Godavri este delante,
La triste playa, q' el pi' fúnebre
Jaca rapida se aliza.

Madre, hermanos, dulce compañía!
Reunidos to daos.

En la playa la mar en suspiros,
El vapor compulso
Del vapor pavoroso i la corriente
Despansa de fonda.

La profunda i temible zumbido
El corazon doliente.

Ultima palabra de persona amada
Partimura mirada,

Quin, en un misero destino,
Ovidados podria?

Los turbios ojos en el paciente fijos,
Mira en lejano cerro

De la tierra natal la dulce vía,
¡Oh! tierra de mis hijos!
Tú en estéril puma tu procreta
Mura; mura maldita
Planta de imperio enemigo te profuma;
En cruel airado bando
Tina en sangre tus feraces montañas
Mura la vil traición, el camino allana
La vil traición a tirano saqueo.
Tú continúas hacinas
De tus hijos mis nietos portecieros,
¡Y que sean los primeros
En decir aunar en sangre por tuz brin!
Gras las nieblas, selvos,
Ordilleros, los campos ciudades
Brillan en la memoria
De la proscrita espléndida, hermosa;
Sus dulces amistades,
La fraternidad, de amor objeto
Y de fidal respeto,
El magnífico templo, el preferido
Altar y en la festiva
Solemnidad de flores surt cubiera,
El vibrante sonido
De los viejos campanos, i la viva
Conmoción y viva
La calle humilde la Ambien-plaza,

Sta amara yu abraza,
Al berrueto gorosa todavia,
El valle pingue heroso
De pollainos algures tozanos,
El huerto q' solia
Con su ramoso sin igual prouiso,
Flutaz mil prodigios,
Sasmbiñdara infantil dularitosa;
Si el alto monte umbroso
De florestas i mueres tapasos,
Que oxarroyos ciento enora
Que sus abundancia animacion i vida
Slevans van al praso,
Dulcissimos objetos de aligacion
Para el alma muerida
Por ilusiones gratas a ventura
I que tola amargura
I negro dubio en el pecho distilan
De la triste ferverita,
Cual fumbres figuras por inmente
En confusos desfilan.
De tiranos impio a la prouita
Turbanica la insolente
De brutos esburo, no maldice;
A su parra bendice
I provocata en su mien al cielo.
Stan dolor prouiendo
Justina, par, la dicha apeteuio
Para este pobre suelo
Al. Dios de la bondad i va prouiendo.

i A donar la aplisiva,
Huirse o matar huye sin reparo?
Siguiendo va al espaso.
Los constantes i leales defensores
De la patria, ahuyados,
Se en pedrona por elga comprimiendo
Como brutoz inmundos,
Van por sus opresores
A lenta i cruel muerte conformando
En los antros propensos
De pestilenta, decienta foetalera,
Blamo a tu ser fiero
De insolente canalla a mortuosa,
i los osos ovejuna podios
A los pitez i probos en cadina,
La suira tu masara,
El criminal i el criminoso aplaudido?
Fiorre esta la escena,
Los magistrados en la cárcel yacen,
i los rios se complacen
Alean con fano la proterva mano,
En fin sangui buada,
Con la insignia de la justicia santa,
¡oh dividida isasano!
La atroz caverna se halla preparada
Al dero se aditanta
Del terror estirio complacido,
Huienos de inelamente

Gala i piaz conato el pve oprimido.
Larvini hedionda, estrecha,
De agua pestilente encenagada,
En q' el musgo podrido,
La mataria orgánica deshecha,
Hambrienta plaga alada,
Varaz, innumera, insalvable alienta,
I Priptoly, rustica
Repugnante. El vampiro ominoso,
El innume insano
Alli moran. I el can- corruptor
Del viejo obstinado, feroz
Penetra i se respira bibe infecto.
De todos humanos nato, secuestrados
I de huesos cargados,
Yacen alli hacinados el querido
Esposo i los amepas,
Gras gruesas puntas i asperos cerpos.
Pronto el drama cumplio.
Esperan van los crudas enemigos;
De la fiebre de xopos
Putrefacto, seran en breve dia
Jasi reducidos.
Si diez un angel de valor i celo
A salvarlos no enviara.
En triste desamparo ya agonizan
Su angustia el dueto
El guardion mira con gozosa cura
Las horas se deslizan

In pavor, i al doliente quejido
corresponden el crujido
de los grillos, pesados i opresivos.
La prosanta vigilante
solitaria, impaciente nocturno dia,
Atorva a los dolores
consentes i madrina procreantes,
La vida les envaia,
A después de estibros i enrojos,
De pulgros i enrojos.
El sol abusador no la detiene,
Ni el mare embarracido,
Noche, desierto, ni ira furibunda.
La fiebre sola viene
En apoyo a su afan, para el temer
lento fin de la existencia
La vida alcanza al guardin efimero,
Que ayer frente a su fin,
El insigne letal queda portaroso.
Saca, pur, al procreto,
Qual espectro mantente i fin
Del sepulcro evanescente
El congreso de miseria prenta.
No sentimiento pio
A la vez menz dura le traslada.
Debil i quebrantada
La marchita existencia, de la muerte

Escapa a dura pena
Por diligente maternal desvelo
De aquella mujer fuerte
Que enferma i oprimida en tierra ap-^{na}
Respira sin consuelo.

Hoy es el feliz dia
La q' al mundo veniste, mujer fuerte,
Dia de solaz i de gozo
Llorar el tiesto benigno lo quita;
Mas cuando adviertes muerte
El gozo tuerto en oscura desolacion
Dia sera de tristura.
Carissimas recuerdos la amargura
En el hogar, pues
Derramando esturcion i pesadumbre
De la familia escara
Los dulces agasajos que se han hecho?
¿Dónde la muchedumbre
Esta de los amigos, la algarara
De los tiernos hermanos
¿Qué besarte corrientes van ufanos?
¿Qué te hierren las flores
De cien jardines y fragantes azar,
El aire embalsamando,
Sus mecas a cubrir i tocar?
¿Dónde se despliegan
Ricos telos i trajes ostentando

El maturo agarape,
iluvino elaborado con trabajo,
la copa improvisada,
de uva vieja amigos con biblitos,
el obsequio precioso,
de antigua piel criada manumisa,
los gracioso juguetes,
que temprano llegan, do hay. Pues
idra en vano espere.
La curiosa sorpresa preparada
con afan i contento,
por del fin, la viva herencia.
Ya anuncia el mes de dia,
las alegres visitas, i el interito,
ya el salom regular,
las paros amigos a propio,
las esencias virtuosas,
i mil chistes gracioso repitiendo,
de jarron de corosano.
Ya atravesaron baraltas, ambo
Arafate colmada,
raros, dulces, finos, que sacaron
las conuvas herentas,
con blanquísimo panos cobijados
i adornos ven bonitos
los sabrosos manjares exquisitos.

La brumida escatara
Con alguna ruivra van subiendo
Amigos i parientes
En barabara, la confianza parlar
El gozo de fundir
Tornaron los conceptos elocuentes.
Como espasmos,

El banguete como detinor
Entanto, combrava.

Padres, nietos, hermanos, con los hijos
I abuelos respetados

En grata confusio, no a desabrido
Ceremonia i prolixos

lumples, rino el gozo entregado
Hablan i dicen, i dan

Al corazon distintos, van brindando
Por tu felicidad, i tu vida.

Engañosa ilusio, es el mostrario
Solido i amargura

Disampan i tristezas en morada
Necia en estadia.

Salvo el mar y en la miralla dura
Se estrellan, o el quiesco

Del hijo que ya en adoleto adoleto
El silencio quibranta.

Seputeral quietud, ruina, esa de donde
Parece el dia festivo.

Si por acero hiero humana planta
En el polvo os suito.
Tod, hasta el blando. Refiero huye esquivo.
Si eres la espina mia, (día?)
¿Quien recordará hoy tu nombre ni tu
In ta aboba escondida
Reparos, llorosa i solitaria
Las, un tiempo felices,
¡Ahora amargas, escenas de torvedad!
O en ferviente filigrana;
Sumisa, de Dios la voluntad bendita?
¿El porvenir oscuro
De la tierra prole en tanto mal seguro
Por la civil contienda
Sangrienta i cruel siempre asitudo.
O en el final destierro,
Qui un bien parecer ante la horrenda
Prisión i el duro hierro,
¿Ullorosas sollozando?
O la alta, negra cárcel vos rochando,
De su punta arrojada
Con desfiereza? ¿O tus pisadas, siento
En la abrasada arena,
¡Al traves de los muros, tu mirada.

Desperando el viento
Pasando me repite. Mi alma llora
Del punar q' te agraya
Tu pensamiento i tu dolor refleja.

Carta de carta p. 10.

M. D.



UNIVERSIDAD



Abierta al mundo
Biblioteca Soler Fonolat